



~

Marlene
MARINO

/ fotografías /





Marlene **MARINO**

/ fotografías /

El trabajo que hago con mujeres es, esencialmente, crear trazos. Son historias individuales de momentos compartidos con mujeres alrededor del mundo. Me interesa aproximarme de manera enfocada y contar historias sobre mujeres, dejándolas ser mujeres. Persigo la intimidad, donde el tiempo parece detenerse o donde sentimos su paso lento y la presencia de las personas y del espacio.

Estas imágenes son un espejo. Una reflexión. Una proyección. Son un artefacto de nuestros tiempos para analizar la individualidad, la feminidad y la libertad. Tal vez estoy tras algo autobiográfico, pero ciertamente no me limito a esto. Creo cuadros femeninos de mujeres porque me han seducido desde siempre. Escojo la fotografía análoga para crear un segundo trazo, un trazo de lo real, un aura.

La fotografía es un lugar donde expresar mis preocupaciones, mis deseos, mis intenciones. El ejercicio de la fotografía me permite no solamente

tomar la foto de una persona, sino realmente observarla. Esto es lo que trato de incorporar a mi trabajo: todas las mujeres que retrato son muy diferentes. No escojo mujeres a partir de qué tanto se acerquen al estándar de belleza. No se trata de encontrar la cara perfecta, sino más bien un estilo, una actitud ante la vida. Mi intención es capturar la esencia de estas mujeres, registrar su carácter y personalidad: mis imágenes no son planeadas. Surgen de manera espontánea. Entro en sus mundos, llenos de detalles, en busca de feminidad y pureza. Una belleza que emana desde el interior. El reto para mí, como fotógrafa, es transmitir ese sentido de intimidad.

Influenciada por la Nueva Ola Francesa, en particular por los Seis cuentos morales de Eric Rohmer y la provocación del movimiento japonés de Avant Garde, mis imágenes tratan de conservar un sentido de libertad y despreocupación. Son tan maleables, personales e íntimas como la novela. El sujeto de estas fotografías es la libertad.







